

Domingo 11 septiembre 13h 25

NÚMERO 23

“No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo” – Philippe Sollers

“Nosotros ganaremos porque no tenemos otra elección” – Agnes Aflalo

Lacan Cotidiano



LAS DERIVAS Y LO RECTO por Agnès Aflalo

Gracias a la invitación conjunta de Catherine Clément y de Monique Canto-Sperber, la proscripción efectuada en torno a Lacan desde hace más de cuarenta años en L'École Normal Supérieure de la calle Ulm, se ha levantado ayer. En su breve alocución, antes de la lectura del pasaje del *Seminario XVI* que tenía que leer, Jacques-Alain Miller les ha mostrado su agradecimiento. La nueva dirección no juzga a Lacan como un

promotor de desorden a proscribir, ni tampoco considera al yerno responsable de los *pecados* del suegro.

Sin embargo, difícil festejar el final de la proscripción de Lacan sin tener en cuenta su reverso de decidido ostracismo del que Jacques-Alain Miller es víctima desde hace varios meses y que apunta al borramiento de su nombre propio. No se le oculta a Luc, su hijo, que pretender atacar ese nombre es, en primer lugar, atacar a su familia – ascendientes partidos al fragor de la guerra y descendientes vivos que deben resistir este nuevo confinamiento. Tampoco le ha pasado desapercibido a Ève, su hija, que no puede evitar su pena en este comienzo de temporada, que este nombre propio es también el nombre de un fuego frío, imposible de resistir, que es el armazón del discurso psicoanalítico. El trabajo, solitario y silencioso, de establecer el *Seminario* de Lacan y el trabajo público del *Curso* han dado a conocer que el nombre propio que designa lo real es el de Jacques-Alain Miller. Este nombre molesta hoy como los de Freud y Lacan que le han precedido.

Las tentativas de acabar con el demasiado subversivo discurso analítico comenzaron en vida de Freud. Sus contribuciones a la historia del movimiento analítico no tienen otro sentido que la urgencia de tomar partido en el momento en que su invención está amenazada. Esta misma urgencia se manifiesta hoy. El peligro es siempre el trabajo de los adeptos de Procasto, y el río de fango que arrastran amenaza la vida misma del psicoanálisis. Cuando el psicoanalista señala lo real, el imbécil ataca su nombre propio. Confundir nombre propio y real alimenta el sueño de que sería posible finalmente desembarazarse de lo real para entregarse al despedazamiento del psicoanálisis. Una vez mortificado, los mediocres podrían hacer pasar gato por liebre.

Sólo hay un Lacan vivo y nunca estará tranquilo porque lo real le confiere su intranquilidad. ¿Acaso no hay varias formas de hacerle perecer según el beneficio que quiera obtenerse del crimen? El beneficio político se acomoda muy bien en los extremos, y florece tanto a derecha como a izquierda. ¿Olvidar que Lacan no era más progresista que Freud no es arriesgarse a una revolución que conduciría ineluctablemente al punto de partida con un amo aún más fuerte? Las así llamadas formas “científicas” del psicoanálisis lo muestran; el amo cientificista al que sirven, felices de satisfacer sus crueles tendencias, no busca más que una rentabilidad acrecida. Los fenómenos de suicidio en todos los lugares de socialización obligatoria

muestran el éxito de tal empresa. Revolver y deformar la enseñanza de Lacan para hacerla compatible con unidades de valor no pretende únicamente un saber totalizado que sería finalmente manejable. En realidad, organiza el terror burocrático – propio de los estados totalitarios – de las administraciones que la evaluación refuerza cada vez más en nuestras universidades y más allá. El alma bella no sirve de nada cuando persiste en querer ignorar las consecuencias de sus malestares y no ve más allá de la punta de su nariz. ¿No es el momento, por tanto, de asumir que las derivas que llegan a un consenso para mortificar la enseñanza de Lacan son lógicas de discurso que se oponen resueltamente al discurso analítico? Aún hoy, hay las derivas y hay lo recto.

UN LACAN VIVO por Lilia Mahjoub

Ni el cuaderno central “Libros” del periódico *Liberation*, ni la edición del 9 de setiembre del mismo diario han recogido la aparición de los libros “...Ou pire” y “Je parle aux murs” de Lacan. Nada sobre el aniversario de su muerte, mientras que hace treinta años, el 11 de setiembre de 1981, consagraron un número especial (nueve páginas) a la desaparición de Lacan, bajo el título “Tout fou Lacan”; bien que a modo equívoco, lo que el Journal hacía cada día para su primera plana. Era el espíritu de la época. Ya no es así hoy, en lo que respecta al espíritu. Treinta años después, es... el silencio.

Pero he aquí que esta mañana, el 10 de setiembre, descubro en el Mag de *Libé*, dos páginas que recogen la entrevista de Patrick Guyomard concedida a Virginie Bloch-Lainé, difundida en las ondas por France Culture, el 3 de setiembre último. Reenvío al número 12 de LC donde comento esta emisión. Sin embargo, es preciso aclarar que el texto de la entrevista publicada en *Libé*, donde se indica que extractos de ésta han sido difundidos en dicha emisión, ha sido escrito, editado, es decir arreglado, limpiado, es decir despojado de todo tipo de habladurías, algunas de las cuales fueron objeto de mi comentario. No hay más que ir a la emisión *podcast* para constatarlo. Pero no perdamos tiempo en esto, pues la entrevista del diario *Liberation*, en el fondo, sigue siendo la misma en cuanto a lo esencial que referí en el LC nº 12. Como mínimo, consagrar dos páginas de *Liberation* a Lacan de ese modo, muestra un cierto rebajamiento del nivel de este periódico que ya no está al corriente, según parece, de

la actualidad cultural. La última pregunta de la entrevista, que no formaba parte de la emisión radiofónica, “¿Qué es ser lacaniano hoy?”, hubiera merecido una respuesta más amplia que la que ofrecen. A saber, que “algunos piensan que no merece la pena leer a Freud ya que Lacan ha ocupado su lugar...”. Paso.

Se impone una pregunta: ¿Las columnas de *Liberation* pueden acoger desarrollos más dialécticos de esta pregunta? Pues hubiera tenido mucho más impacto, y en ese sentido hubiera sido mucho más lacaniano, mostrar que el retorno a Freud, si bien fue esencial y Lacan hizo ese trabajo, fue más allá, sin embargo, del punto en el que Freud quedó. En otros términos, la concepción del inconsciente freudiano no es equivalente a la que forjó Lacan en el curso de sus años de enseñanzas y seminarios.

Aparte del semanario *Le Point* (nº 2031) que ha hecho una entrevista sobre el esclarecimiento de Lacan sobre nuestra época, ningún otra publicación se ha arriesgado a elevar el nivel del debate dirigiéndose a quien, al establecer el texto del conjunto de los seminarios, además de otro punto de vista, ha elaborado un discurso que articula cómo Lacan ha reinventado el psicoanálisis. *Le Monde*, *Le Nouvel Observateur* es verdad que han dedicado páginas al acontecimiento, invitando a intelectuales, no psicoanalistas, bajo los títulos “El siglo XXI es de ahora en adelante lacaniano” en *Le Monde* de los libros, viernes 9 de setiembre de 2011, y “Lacan, ídolo o demonio del psicoanálisis moría hace 30 años” en el site del sábado 10 de setiembre para *Le Nouvel Observateur*. Con todo, quedan reductos en la prensa que se cuidan muy bien de dar lugar a un Lacan que molesta a todos, un Lacan que no se dejará atrapar por las redes del discurso de la Universidad, para devenir un reader’s digest, a través de retratos que se hacen de su persona, o resúmenes de su pensamiento. La frialdad, más bien ignorancia, exhibidas por el diario citado, me llevan a concluir en la línea de lo que hizo, con fuerza y determinación, Jacques-Alain Miller ayer tarde en el patio de los Ernesto de l’École Normal Supérieure, apuntando que existe otro Lacan siempre vivo, y que no está próximo a desaparecer en el discurso común.

AGENDA BALZAQUIANA en la ENS por Laure Naveau

“... Cosas a hacer”: coger la pluma.

“Son ustedes, su presencia, lo que hace que yo enseñe algo”, enunciaba Jacques Lacan en Caracas, en 1980, al concluir su Seminario. Esta noche, en la ENS, estaba “nuestra” presencia, varias generaciones de oyentes, que daban su peso a la alocución de Jacques-Alain Miller. De las Mil y Una resonancias de este hecho, una me fue soplada por mi hijo, L., 26 años, que deseaba estar allí porque era esa *noche especial Lacan*, que le dejó favorablemente impresionado: la cólera de Jacques-Alain Miller sobre el borramiento de su nombre propio. La justeza de esta cólera ha hecho surgir en mí un nuevo momento de concluir, balzaquiano. “Balzaquiano”, atrapo la palabra al vuelo. Pues a Balzac, intento serle fiel. En la portada del pequeño fascículo turquesa titulado “El psicoanálisis en el espejo de Balzac”, comentando la mesa redonda que había tenido lugar en Saché sobre lo que Balzac enseña a los psicoanalistas, y cómo Balzac esclarece al psicoanálisis (1), se pueden leer estas consideraciones de Jacques-Alain Miller comentando la dedicatoria de *La Rabouilleuse* : (La Comédie humaine) es el malestar en la civilización tal como se puede percibir cuando se es un genio, en el primer tercio de siglo XIX (...) Un esfuerzo apasionado por restaurar el Nombre-del-Padre, para demostrar su necesidad respecto al poder del dinero. Nombre-del-Padre contra plusvalía. Ha comenzado el reino del objeto *a*, y arrastra el dique del Nombre-del-Padre. Balzac sueña con *volverlo a levantar*.

Aquí estamos hoy. Considero el *furor heroico* de Jacques-Alain Miller correlativo del borramiento de su nombre propio, y del rebajamiento contemporáneo del pensamiento de Jacques Lacan, a beneficio de maniobras mercantiles vergonzosas, así como de autopromoción de un nombre que no tiene ningún mérito (el de “la historiadora del psicoanálisis”), como una invitación a la insurgencia contra este *reverso de la vida contemporánea* muy balzaquiano.

Una invitación a poner en acto lo que Leonardo Gorostiza, actual Presidente de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, define como “un nuevo orden de discurso”, el discurso analítico, inventado por Freud, y ordenado por Lacan. Este nuevo orden de discurso no se confunde, escribe Leonardo (en *Hurry up!* nº 3), con un orden de hierro para la época, ni con el orden del Nombre-del-Padre, o su restauración a la manera de Balzac. Más bien corresponde a la virtud, precisa Leonardo, de articular los elementos, disjuntos por todas partes (funcionamiento afín a la psicosis). La fuerza esencial del

discurso analítico reside por tanto en el hecho “de no mantener una relación de desconocimiento con lo real”.

Esta noche, este real, Jacques-Alain Miller nos ha mostrado, en acto, el deber de afrontarlo, si queremos estar a la altura de nuestra tarea. Esta es nuestra agenda lacaniana para el siglo XXI.

Vínculos con la prensa francesa

Éric Aeschimann en Bibliobs, el sitio literario de nouvelObs.com, título: [Herencia de Lacan: el día que Jacques-Alain Miller declaró la guerra](#). Él cita a J.-A. Miller en el Patio de los Ernesto este viernes 9 de septiembre: “Hay hoy dos Lacan, que se miran con hostilidad: un Lacan mortificado, cuya herencia se estudia (...) y un Lacan que vive, un Lacan molesto, a quien he dado parte de mi vida. Se han empleado a borrar mi nombre de todas partes, en las librerías, los periódicos, las revistas, los diarios... en lo sucesivo, defenderé mi nombre”.

Su link de acceso:

<http://bibliobs.nouvelobs.com/essais/20110910.OBS0144/heritage-lacan-le-jour-ou-jacques-alain-miller-a-declare-la-guerre.html>

Jacques-Alain Miller ha depositado este comentario a las 23:40 horas el 10-09-2011:

“ **Born Again**. Encuentro muy bien, este artículo. No he escogido el extracto a leer, lo ha hecho Catherine Clément, pero está muy bien encontrado. Mi partida de Seuil, devenida una casa inhabitable, donde todo el mundo está mal a gusto, teme, se queja, coincide con mi nuevo nacimiento. Nunca he defendido mi nombre porque siempre he sido fan de ‘2+2=4’. Una verdad matemática no tiene autor (es falso pero yo creía esto). Mi nombre nunca lo he defendido. Todo cambió después de que pude constatar que se había querido borrarlo, matarme simbólicamente. Lo que es cercenado de lo simbólico reaparece en lo real, es una sentencia de Freud, formalizada por Lacan. Esto es lo que me ocurre. Heme aquí cada día más real, más incómodo, más presente, más intratable, más sintomático, y no es más que el principio.

¡Tiemblen en las chozas ! -como diría Fantomas. Además, en el extracto escogido, Lacan atacaba a Jean Daniel y al *Nuevo Observador*. ¿Quién osa hacer eso, quien se

atreve?”

NDLR – Este artículo reenvía ampliamente al sitio de la ECF donde está LC archivado.

Pierre Assouline en su blog, **La república de los libros**, título: **Miller al Seuil (Umbral), acabadas las lacaneries!**

“... Jacques-Alain Miller acaba de dar ruidosamente un portazo de Éditions Seuil donde editaba las obras de Jacques Lacan y establecía el texto de sus Seminarios desde hace 45 años: esta puerta la había empujado por primera vez a los 22 años , en 1966, para editar el ‘Índice razonado de los conceptos principales’ de los Escritos de Lacan...”

Su link de acceso:

<http://passouline.blog.lemonde.fr/2011/09/07/miller-au-seuil-finies-les-lacaneries>

Sobre la Lettre d’information nº 79 del **sitio de François Delpla** <http://www.delpla.org> (Delpla es historiador de la Segunda Guerra Mundial; ha defendido a Raymond Aubrac):

En esta jornada aniversario de la muerte de Lacan, es pertinente hacer una alusión a polémicas concernientes a su actitud hacia Maurras y los judíos:

<http://laregledujeu.org/2011/08/16/6954/lacan-maurras-et-les-juifs>

Para subrayar que el trabajo de Jacques-Alain Miller es objeto de entierros no elegantes:

<http://laregledujeu.org/2011/08/16/6954/lacan-maurras-et-les-juifs>

El interesado replica asiduamente:

<http://www.causefreudienne.net/agenda/evenements/lacan-quotidien-lq?symfony=6d965ee&c8d553439fa27da9ee6c7a41>

Ver también la participación de F. Delpla al hilo de la discusión del artículo de P. Assouline sobre Seuil, Miller y Roudinesco.

Vínculos con la prensa extranjera

Mario Goldenberg en **lanacion.com** título: **Medianoche en París con Lacan.** “Hoy hace

30 años que Lacan no está con nosotros pero sigue dando que hablar...”

Siempre en lanacion.com : [Lacanianos y bien porteños](#)

“...Una humorada de salón dice lo mismo con más gracia: ‘En Argentina, después del peronismo, el lacanismo es la verdadera primera minoría. Si juntan a pacientes, analistas y lectores, los lacanianos también son capaces de llenar la Plaza de Mayo’. Enhorabuena. Que sea por muchos años más.

La dirección del artículo es la siguiente: <http://www.lanacion.com.ar/1404239-lacanianos-y-bien-porteños>

El Correo de las lectoras y de los lectores también, por supuesto

ANNIE SMADJA. El ejército de las sombras. Ni conocidos ni reconocidos o simplemente discretos, a menudo provincianos, poco idólatras, esclarecidos por su inmenso trabajo y convencidos de que la “clínica” verifica cada día, practicantes comprometidos con la gente común, realizan actos a diario a menudo modestos a veces contundentes al lado de los oscuros más frecuentemente y de algunos poderosos también, ¿sabe señor Miller, que un ejército de las sombras le sostiene?

LUC MILLER. He tenido buen viaje, y he llegado bien a Maringa vía Sao Paulo. En el expositor del avión delante de mí estaba *Le Point*. He podido contemplar de nuevo la bella foto de Mamá que tomé sin pensar que tuviera este destino. La conexión a internet es tan buena esta tarde en mi habitación que he leído ya el artículo del *Nouvel Obs*:

<http://bibliobs.nouvelobs.com/essais/20110910.OBS0144/heritage-lacan-jacques-alain-miller-declare-la-guerre.html>

Y el comentario que ha dejado Papá sobre el sitio. He telecargado los dos últimos LC y los leeré después de mi ducha ... pequeño planeta, pues. Uno no se aleja nunca de sus allegados y en la actualidad, lo que hace más incierto estar totalmente allí es lo que se

ha venido a hacer.

En los aviones, sin internet, y con mi MacBook Air que tiene 8 horas de autonomía, ¡me dediqué completamente a la preparación de mi exposición! Escucho a continuación que estoy llegando a Belice.

A la espera de descubrir lo que es “notorio, y reputado” en Maringa.

Traducción: Iñaki Viar.

Lacan Cotidiano Anne Poumellec, editora

Publicado en línea por Navarin éditeur Eve Miller-Rose, presidenta

Fin LC23